

Santiago, veintinueve de abril de dos mil veinticuatro.

Visto:

Primero: Que ante una sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago se realizó la audiencia de juicio oral para conocer y decidir la acusación presentada por el Ministerio Público en contra de HENRRY ALEJANDRO ROJO HERNANDEZ, chileno, cédula de identidad N° 19.177.539-2, nacido el 10 de julio de 2002, de 28 años de edad, soltero, conductor Uber, octavo básico, domiciliado en calle Sergio Altamirano N° 1165, Puerto Varas.

La acusación fue sostenida por el Ministerio Público representado por **Roberto Sahr Martínez**, Fiscal Adjunto de la Fiscalía local de Ñuñoa, en tanto la defensa fue realizada por el abogado de la Defensoría Penal Pública Matías Romero Mieres, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

Segundo: Que la acusación fue del siguiente tenor: En cuanto a los hechos: *“El 18 de mayo de 2023, siendo las 17:50 horas aproximadamente, el imputado Henry Alejandro Rojo Hernández fue sorprendido por carabineros conduciendo a sabiendas por la vía pública de Avenida Andrés Bello con Nueva Lyon, comuna de Providencia el vehículo tipo Station Wagon, marca Nissan, modelo x trail, con placas patentes falsas, con la nomenclatura PTCP.30, el que mantenía además encargo por robo, en efecto carabineros al fiscalizarlo, se percataron que las dos placas patentes que portaba el vehículo eran ostensiblemente falsas, ya que la nomenclatura es inferior en el tamaño exigida por el Ministerio de Transporte, que no posee los hologramas de los cuatros escudos de Chile que en una patente original se aprecian en un ángulo de 45 grados, que las siglas del Registro Civil, están estampados en un termo laminado, posteriormente al revisar el número de chasis del móvil, constataron que al móvil le correspondía la placa patente PBBK.40, el que mantenía encargo por robo, según consta en parte denuncia de la 12 comisaria de San Miguel de fecha 3 de julio de 2022, con encargo SEBV de la misma fecha, que afectó a Andrea Ospina Rodríguez, quien lo dejó estacionado en calle San Nicolás frente al número 1320 comuna de San Miguel, a las 20:00 horas aproximadamente del día 02 de julio de 2022, y al regresar a las 00:30 horas del día 03 de julio, pudo constatar que el vehículo había sido sustraído, conociendo el imputado o no pudiendo menos que conocer el origen del ilícito del vehículo.”*

A juicio del ministerio Público los hechos anteriormente descritos son constitutivos de un delito de **RECEPTACION DE VEHICULO MOTORIZADO** conforme al artículo 456 bis A inciso tercero del Código Penal y **CONDUCCION**

CON PLACA PATENTE FALSA, conforme al artículo 192 letra e, de la Ley 18.290. Ambos delitos en grado de desarrollo CONSUMADO y fueron cometidos en calidad de AUTOR por el acusado, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

El Fiscal sostiene que son aplicables al caso los siguientes preceptos legales: “artículos 259 y siguientes del Código Procesal Penal, y artículos 1, 7, 15 N° 1, 18, 50, 68, 449, 456 bis A y demás del Código Penal aplicables al caso”.

El Ministerio Público solicita se aplique al acusado Henry Alejandro Rojo Hernández la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, mas multa de 10 UTM, más accesorias legales contempladas en el artículo 29 del Código Penal, y costas de la causa, por el delito de receptación, y la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, y multa de 50 utm, mas accesorias legales, comiso, y costas procesales por conducir con placa patente falsa.

Tercero: En el alegato de apertura el fiscal ofreció aportar prueba para acreditar los hechos de la acusación; la de testigos, referido a los policías que efectuaron el control y detención del imputado; del afectado con el robo del vehículo, prueba documental, fotografías, prueba material y pericial.

En el alegato de clausura el fiscal afirmó que la prueba aportada permitió acreditar los delitos imputados, consistente en circular con placa patente falsa y el delito de receptación, junto con el delito base de robo en bienes nacionales de uso público.

Con relación al delito de receptación relevó la dinámica en que se efectuó el control policial, para efectos de probar el conocimiento del acusado de la ilicitud del vehículo, reflejada en la actitud mostrada por el conductor en dicho procedimiento, sumado a ello la renuencia de éste a cumplir las instrucciones de la policía, que se trata de indicios que sirven para acreditar el dolo, al menos eventual. Sumado a ello las acciones realizadas por los policías, que descubren que los datos de la patente no concuerdan con el vehículo, además la circunstancia que el conductor indica que había comprado el vehículo en 6 millones, sin aportar ninguna documentación. En juicio entrega una tesis diversa, que tampoco fue acompañada por ninguna prueba, respecto de un sujeto que no aporta mayores antecedentes, estimando que se cumplen con los supuestos subjetivos.

Cuarto: En el alegato de apertura la defensa reconoce que el acusado se encontraba conduciendo, pero niega que tuviera conocimiento del origen espurio

del vehículo. Adelantando que pedirá que se le reconozca colaboración en el esclarecimiento de los hechos.

En el alegato de clausura la defensa sostuvo que, durante el curso de la audiencia, ha llegado a la conclusión que en un comienzo hubo un delito de robo de un vehículo, por ese sentido no hace alegación, pero estima que la prueba de la fiscalía no ha sido de calidad, ni la adecuación de la norma para poder imputar a su representado el delito de receptación. En todo caso concuerda con los dichos del policía a cargo del procedimiento.

No hace oposición del delito de porte de placa patente falsa, en cambio rechaza la imputación del delito de receptación de vehículo.

Añade que de las circunstancias de la revisión del vehículo se puede concluir que su defendido colaboró, no hay ninguna intención, no hay prueba para atribuir delito de receptación. La receptación deriva de la apreciación del policía, realiza diligencias investigativas, por lo que estima que el procedimiento estaría viciado, lo que contraría la tesis de la fiscalía. Estima que solo se le podría condenar por uso de placa patente falsa.

Quinto: Una vez que fue advertido de sus derechos, el acusado decidió declarar, señalando que el día 18 de mayo se dirigía en la camioneta junto con su hermano, fue controlado, no tenía conocimiento que la camioneta era robada. El vehículo se lo había pedido prestado a un amigo que vive en el mismo edificio, dos pisos más arriba, que conoció en una discoteque. Ese día iba al mall, con un amigo a hacer unas compras, iba con su hermano y un amigo. Su hermano lo pasó a buscar. La persona que le prestó el automóvil se llama Francisco, Pancho, lo había conocido unas tres semanas antes de la fiscalización.

Sobre el control indicó que se detuvo y entregó la licencia. A los carabineros le dijo que él arrendaba en un lugar, era un lugar con Torres, pero no recuerda calle Huérfanos, no recuerda bien el número del domicilio de entonces. La persona que le prestó el vehículo decía que era mecánico, pero nada más, vivía dos pisos más arriba no sabe el número.

En cuando a los hechos refirió que conducía por Andrés Bello la policía lo hizo detener, le pide los documentos, la licencia, los policías le dicen que a camioneta era robada, le dijo que iba al mall y que la camioneta era prestada, primera vez que pedía la camioneta, al momento en que lo detienen le dijo al policía que había sido prestada.

Posteriormente, al finalizar la prueba el acusado amplió su declaración agregando que la persona que le pasó la camioneta era Francisco Aguilar venezolano, de 32 años, que ignora otros datos.

Sexto: A efectos de probar la imputación el persecutor se valió de prueba de testigos, documental, pericial, fotográfica.

Hizo comparecer a estrados a **Andrea Lorena Ospina Rodríguez**, médico, señaló que el día 2 de julio de 2022, a las 9.30 se dirigió a la casa de un amigo dejó su vehículo estacionado en San Nicolás, 1320, de la comuna de San Miguel, a las 0.30 de la mañana siguiente, al momento de retirarse, no encontró su vehículo. Por cámaras vio que unos sujetos, que se movilizaban en un vehículo rojo lo habían sustraído, por lo que realizó la denuncia. El 18 de mayo de 2023 le dijeron que su auto había aparecido, Station Wagon Nissan color blanco PBBK.40, año 2020. Preciso que el vehículo se encontraba a nombre de su esposo Javier Alejandro García Garzón, había costado 24 millones de pesos, el vehículo estaba en buenas condiciones, solamente tenía un golpe lateral, ellos habían sido los únicos propietarios. La denuncia y encargo del vehículo la hizo en una comisaría de San Miguel. Ella no retiró el vehículo sino la aseguradora, pero el 18 de mayo de 2023 la llamaron los carabineros avisando que habían encontrado el vehículo sustraído, pero no lo retiró porque había pasado a dominio de la compañía de seguros, agregando que declaró ese mismo día.

La testigo leyó un certificado de anotaciones e inscripciones del **Registro de Inscripción vehículo PBBK.40**, tipo de vehículo Wagon, numero de motor QR256331088M, número de chasis JN1JBNT32LW012391, en cuanto a los datos de propietarios anteriores, aparece inscrito a nombre de Javier Alejandro García Garzón, que es su cónyuge.

El propietario fue siempre su esposo, pero él no hizo ninguna gestión respecto de la denuncia.

Además, declaró Isaías Ezequiel Contreras Barrientos, carabinero, en mayo de 2023, alrededor de las 17.50, en Andrés Bello, en dirección al oriente, pasado Lyon, fiscalizaron a un Nissan Station, con tres ocupantes, realizaron un control vehicular en contexto de control de tránsito, lo acompañaba los cabos Araya y Jaime Pizarro, acotando que a esa hora había gran congestión vehicular. Hacen detener al vehículo, le pide documentación de vehículo y la licencia, verificaron los antecedentes, él revisó las patentes, las patentes adosadas no presentaba encargo, realiza las consultas a la Central de Comunicaciones, que le entrega los números de vin, de chasis, las que no correspondía a las patentes, el chasis correspondía a un vehículo que tenía encargo vigente por delito de robo, con estos antecedentes detuvieron a los tres ocupantes, el conductor pasó a control.

Explicó que se percató que la patente carecía de los elementos de seguridad, el logo del escudo, tampoco tenía los logos del Registro Civil, que

consiste en un estampado donde parecen un sello de color de seguridad, se trata de un sello holográfico, además la patente tenía un tamaño mayor al reglamentario, detalló que la patente de manera reglamentaria tiene una dimensión exacta, cotejando la patente del vehículo tenía 14 milímetros de diferencia, todo esto lo llevó a concluir que la patente era falsa. La documentación también era falsa, toda la documentación tiene código QR que no arrojó ningún antecedente, el permiso fue escaneado arroja un número de folio, al escanear tampoco entregaba información.

En cuanto al control indica que le insistieron al conductor que bajara, notó nervioso, porque movía las manos, en todo caso, por la congestión vehicular no se le dio la posibilidad de darse a la fuga. Cuando le pidieron los documentos dijo que había comprado el vehículo hace 3 meses por un valor de seis millones, hizo un contrato verbal pero no indicó con quien.

El vehículo era un Nissan, relativamente nuevo, fácilmente podría tener un valor de unos 25 millones de pesos.

El testigo reconoció la cadena de custodio número 4105226 que está fechada el 18 de mayo de 2023, 18 horas, lugar Andrés Bello, especie dos placas patentes PTCP30, la que fueron levantadas por Jaime Pizarro, fue remitida a Labocar para verificar la autenticidad de dicho elemento. Añadió que el Decreto 53 del Ministerio de Transporte, indica las características de las patentes, luego que al revisar la patente se dio cuenta que los cuatro escudos que van ubicados en la parte de arriba, los que se deben ver a 45 grados, varían al mover la placa., se ven en todo momento. Además, indicó que no llevaba las letras pequeñas RCI en distintos colores, se trata de un sello de seguridad. Lo que le dio indicio que era una patente falsa, además de su mayor tamaño.

Demás, reconoció algunas fotografías del vehículo, marca Nissan, color blanco, sin patente, las que retiraron para ser enviadas a peritaje, en éstas se ve la parte delantera, trasera y laterales sin daños.

El testigo reconoció al acusado como el sujeto que fue detenido en el procedimiento que aludió.

Reiteró que el conductor, cuando fue fiscalizado, se puso nervioso, el cabo Araya tuvo que repetir tres veces la instrucción que detuviera la marcha, finalmente obedeció, dificulta que se haya podido arrancar por las condiciones del tránsito, colaboró. Se hizo ejercicio para refrescar memoria y evidenciar contradicción, se fiscalizó el vehículo “el cual se detuvo sin generar inconvenientes”.

Revisó la placa patente, el Decreto 53 establece los requisitos de la patente, no ha hecho curso especial, la diferencia de 14 milímetros el margen de

error es de 5 milímetros. No tenía ningún elemento especial, determinó con un testigo métrico, en la unidad tenía una regla, pudo determinar por artículo Decreto Supremo 53 artículo 7. El Departamento de Labocar

Pudo verificar el chasis porque los vehículos llevan el VIN, que corresponde a una identificación numérica del vehículo, él tuvo acceso este número ubicado en el cortafuego, donde va depositado el motor, para lo cual levantó el capot.

Precisó que vio la placa patente, se agacho, entró en sospecha porque no tenía los hologramas, tiene dudas de la procedencia de la placa patente, consultó a Cenco la patente física, que indicó que no mantenía ningún tipo de encargo, no obstante, revisó el VIN del vehículo, los últimos números del chasis, que cotejó con el capot del vehículo, el número de VIN estaba a simple vista constató que no coincidía con el que le estaban dando.

Sobre el encargo indicó que el vehículo había sido encargado en la 12 comisaría de San Miguel, una mujer dejó vehículo estacionado en la vía pública, a terminar su actividad ya no estaba, ella hizo la denuncia, tomó contacto con la víctima, tomó contacto vía telefónica, la señora le narro los hechos sobre la sustracción del vehículo consistente en que lo dejó estacionado en San Nicolás de la comuna de San Miguel, la volver ya no se encontraba el vehículo, pero lo tenía asegurado, fue declarado pérdida total, luego del procedimiento quedó a cargo de la aseguradora.

Michael Andrés Araya Tejos, cabo segundo, indicó que el 18 de mayo de 2023, cerca de las 18 horas realizaban un patrullaje preventiva, controlaron a un Station marca Nissan, modelo Xtrail, efectuaron su fiscalización, le solicitaron la documentación del vehículo licencia de conducir, y cédula de identidad, solicitó nuevamente la documentación y le pidió que parara el motor, consultó Cenco al conductor, el jefe de patrulla le manifestó que estaba nervioso, procedieron a fiscalizar más minuciosamente la documentación, abrió el capot consultaron el chasis manteniendo un encargo el vehículo, tomaron contacto con la central procedieron a la detención del vehículo. Es decir portaba placas patentes, pero no correspondía al vehículo, y luego de algunas consultas efectuadas a CENCO, con el número de chasis, se enteraron que el vehículo mantenía encargo vigente por robo, recibido en la 12 Comisaría de San Miguel. Enterándose que el jefe patrulla tomó contacto con la víctima.

Agregó que consultó al conductor en tomo momento manifestó que era de su propiedad, el único que manifestó que lo había comprado en la suma de 6 millones de pesos, le consultaron si tenía como acreditarlo, dijo que no tenía documentos de compra que solo había sido de palabra. El primero que toma

contacto con el conductor es el jefe de patrulla, luego lo deja a él a cargo, él le pidió por segunda vez que le entregara la documentación, y que detuviera la marcha. Se colocó nervioso se puso a gesticular con las manos y por seguridad lo hizo descender. Después del nerviosismo, después de verificada la placa patente dijo el jefe de patrulla hay algo mal ahí, hizo abrir el capot para verificar la placa patente, para corroborar el número de chasis.

Declaró el perito **José Miguel Sepúlveda Alvarez**, suboficial de carabineros, de Labocar, informó que, en mayo de 2023, a requerimiento de Carabineros de Providencia, realizó un peritaje, el objetivo establecer si los documentos del vehículo, consistente en permiso de circulación, seguro, un certificado de inscripción, y dos placas patentes únicas, válidos. Todos los documentos escaneados PTCP30, los cotejó con documentos indubitados, en el laboratorio mantiene una placa patente auténtica, efectuó un análisis comparativo conforme al siguiente detalle, analizó el permiso de circulación E1, presentaba un código QR deriva a un block de notas y no a la página de la municipalidad de Palmilla, no obstante se consultó a la municipalidad que indicó que no tenía ningún tipo de registro, además tomó contacto con el área de permiso no hay registro que haya emitido el permiso dubitado, el primer documento es falso; posteriormente analizó el certificado de seguro obligatorio que presenta un código de barra arrojó una placa patente discordante que registra las placas patentes, al ingresar a la aseguradora HDI dice que mantiene dos patentes asociadas el año 2021, 2022, este último año registra una datos totalmente discordantes, el seguro obligatorio electrónico es falso, el certificado de revisión técnica electrónico E3, presenta código de barra o que no arrojo ningún tipo de validación el certificado de inscripción electrónica es falsa. Por último se analizaron las palcas patentes, las primera medidas de seguridad, el soporte presenta características similares, sin embargo carece de proceso de anodizado, es un proceso que se le da un proceso a las patentes, para mayor duración, segundo elemento, su estampación debe ser industrial, sin embargo al analizar las patentes presentan estampación discordante en la estrella y en el escudo nacional, “insure” que es una medida de seguridad se debe observa en un ángulo de 45 grados sin embargo al analizar la patente dudosa presenta una figura que se observa en todos los ángulos, discordando con la original, carece de la inscripción holográfica oculta que se debe observar se encuentra en las letras números escudo y orla, en todo lo que se observa de color negro en una placa patente se debe observar en un ángulo fijo, la patente examinada carece de esta característica.

El perito reconoció la fotografía 1 a 16, excepto la 11, correspondiente al permiso de circulación, certificado de Seguro Obligatorio de empresa HDI,

certificado de inscripción de vehículo, patente PTCP30, respecto de cada uno de éstos indicó que efectuó la revisión de código de barras y código QR no arrojaban ninguna información o una totalmente discordante con la indicada en el documento, además se comunicó con la Municipalidad de la Palmilla donde se le indicó que no correspondía el permiso indicado, asimismo verificó en la página Web de la compañía de seguros tampoco se trataba de un seguro emitido por la empresa, concluyendo que todos los documentos eran falsos.

Asimismo, reconoció las fotografías correspondientes a las placas patente PTCP30, y la evidencia material consistente en dos placas patentes de dicha identificación, que indicó que fueron rotulados E4 y E5, refiriendo que fueron comparadas con una original presentaba una estampación distinta de una original, además, carece de un holograma oculto que llevan las originales. Detalló que en estas placas patentes carece de las letras pequeñas de iniciales del Servicio de Registro Civil, conforme a ello se concluyó, que era falsa. La orla se refiere al contorno negro, sobre la orla lleva un filme holográfico que al aplicar luz directa se debe ver la medida de seguridad. Además, detalló que la placa original la estampación es industrial con los contornos bien definidos, como destaca al explicar la imagen fotográfica de esta evidencia, en cambio la otra imagen, que corresponde a la dudosa observa contornos irregulares.

Declaró **Jean Pierre Molinet Solano**, cabo de carabinero, indicó que el día 19 de mayo de 2023, se encontraba de servicio de primer patrullaje de la SIP de comisaria de Providencia le encargaron realizar un peritaje a un vehículo particular Nissan modelo Xtrail color blanco, efectuó un informe físico técnico al vehículo fiscalizado, incautado en un procedimiento de receptación ocurrido el 18 de mayo de 2023, en avenida Andres Bello intersección Nueva Lyon, producto del procedimiento hubo detenidos.

Detalló las diligencias realizadas, primero una fijación fotográfica, inspección no mantenía ambas placas patentes, mantenía daños en la parte izquierda puerta del pasajero y parachoques costado derecho, de igual forma realizó inspección ocular de numero de chasis y numero de motor, indicó el chasis no correspondía a la patente PKKB 40 que portaba el vehículo al momento de la fiscalización, las que fueron incautadas y remitidas al Laboratorio para su examen. Logró establecer las características físicas al chasis, realizó búsqueda en SEV mantenía encargo por robo.

Fotografía 5 corresponde al motor, marcado con color amarilla que corresponde al lugar donde se mantiene la identificación de chasis y del motor; fotografía 6 en la parte superior aparece ampliado el número de chasis, en la fotografía inferior el número de motor ampliado; fotografía 19 corresponde al

número e chasis al JN1JBNT32LWO12391, la fotografía 20 corresponde motor QR25631088M.

Según la consulta por el monito Web el número de chasis le arrojó un número de placa patente PBBK40.

Además, el Ministerio Público incorporó, mediante su lectura

1.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro del vehículo PTCP.30- marca Nissan Xtrail, color blanco perla, datos del propietario Gisella Campos Santibáñez.

2.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro del vehículo PBBK.40., tipo de vehículo Station Wagon año, 2021, marca Nissan, modelo XTrail 4x4, 2.5, datos del propietario Javier Alejandro García Garzón, que fue leído por la testigo Andrea Ospina Rodríguez.

3.- Copia del encargo policial del vehículo PBBK.40 18, consulta placa patente PBBK 40 motivo robo de vehículo motorizado datos del propietario datos del vehículo Nissan color blanco perla, numero de motor y numero de chasis, datos del denunciante Andrea Ospina Rodríguez, fecha de encargo 3 de julio de 2022, datos deja vehículo estacionado en San Nicolás.

Séptimo: Que, tal como se indicó al dar a conocer la decisión del Tribunal, las pruebas rendidas en el juicio fueron suficientes para tener por acreditado el delito de receptación de vehículo motorizado contenido en la acusación, en términos similares a como aparece descrito en dicho libelo, así como la participación que - en calidad de autor atribuida al acusado.

En efecto, la declaración de la testigo Andrea Ospina Rodríguez fue clara, detallada, en orden a indicar las circunstancias en que fue sustraído Nissan modelo XTrail placa patente, PBBK.40 18, el día 3 de julio de 2022, vehículo que dejó estacionado en la vía pública, en la comuna de San Miguel, y haber realizado la denuncia ese día, luego de haber tomado conocimiento por la policía que fue encontrado el mayo de 2023. Acotando que se encontraba inscrito a nombre de su marido Javier Alejandro García Garzón.

Corroboró la circunstancia de haberse efectuado la denuncia por los motivos y fecha indicada la respectiva copia del encargo que fue incorporado mediante su lectura, que coincide con los dichos de la testigo referida en el párrafo anterior. Además, el certificado de inscripción del vehículo placa patente PBBK 40 a nombre de José García Garzón, como sus datos de la patente y de registrar, fueron coincidentes con los dichos de Andrea Ospina.

Del mismo modo, los dichos de la testigo Andrea Ospina Rodríguez fueron refrendados con la declaración de funcionario de Carabineros Jean Pierre Molinet Solano que dio cuenta de la circunstancia de haberse efectuado el encargo del

vehículo, en el contexto del informe físico técnico al vehículo incautado en el procedimiento policial que indicó.

De esta manera, la prueba reseñada resultó adecuada para comprobar que efectivamente, tal como se señala en la acusación, el vehículo Nissan modelo XTrail, cuyo conductor fue fiscalizado el día 18 de mayo de 2023, había sido robado a sus dueños el día 3 de julio de 2022, verificándose, de este modo uno de los requisitos objetivos que establece la norma del Código Penal, que tipifica el delito de receptación de vehículo, que provenga de un ilícito.

Respecto de la circunstancia que el acusado haya sido sorprendido manteniendo en su poder el vehículo robado, precisamente, conduciéndolo, se rindió prueba idónea, consistente en los dichos de los funcionarios de Isaías Contreras Barrientos y Michael Araya Tejos, cuyos dichos fueron detallados, ilustrados con , pruebas fotográficas y evidencia material, que demostró de manera bastante, que Henry Alejandro Rojo Hernández fue sorprendido conduciendo el Station Wagon , Xtrail, que tiempo atrás había sido sustraído a sus dueños.

Cabe señalar que la circunstancia objetiva de la conducción no fue cuestionada por la defensa ni por el propio acusado.

Ahora bien, en cuanto al elemento subjetivo del tipo penal, consistente en el dolo, de conducir un vehículo conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen espurio de éste, fue probado suficientemente mediante los siguientes antecedentes, en primer término, la circunstancia de encontrarse conduciendo un vehículo con toda la documentación del vehículo falsa, a nombre de un tercero, una mujer Gisella Campos Santibáñez, persona respecto de quien no indicó tener conocimiento alguno, ignorancia inexplicable a la luz de la explicación primera que entregó a los funcionarios que lo fiscalizaron; en segundo lugar, esta primera versión, entregada a la policía de haber adquirido el vehículo hace algunos meses a un tercero, en la suma de seis millones de pesos, dichos que exhiben severas inconsistencia, por de pronto, no parece razonable que no disponga de ningún documento para acreditar que efectivamente compró el vehículo, que al parecer no se trata de la persona a nombre de quien figura en los documentos, pero además, no aporta nombre ni ningún dato que permita corroborar su versión. Adicionalmente, levanta sospechas el monto del precio que dice haber comprado el vehículo, seis millones de pesos, sumas muy por debajo del valor de mercado de un automóvil, Nissan, modelo Xtrail, año de fabricación 2020, automático, en buen estado, sin daños, según lo indicó el perito mecánico, que se encuentran comercialmente a lo menos a tres veces dicho precio, lo que por si sólo coloca en duda la credibilidad de ignorar su origen, porque usualmente los vehículos con dos años de uso, no se venden en un tercio de su valor; y si es que efectivamente lo

adquirió en ese monto lleva a una persona común a sospechar de su origen; Asimismo, la versión entregada por el acusado en la audiencia de juicio oral consistente en haber solicitado prestado el vehículo a un tercero, que habría vivido en el mismo edificio que habitó él por ese tiempo, y que conoce por el nombre de Francisco, desconociendo sus demás datos personales, como su nombre completo y dirección, a quien habría conocido en alguna tiempo próximo a los hechos en una disco, hacen dudar de su credibilidad, puesto que evidentemente entrega una versión totalmente diversa a la que manifestó a los policías el día de su detención, sin que el apellido e este sujeto, que en una segunda declaración dio en audiencia mejoran su credibilidad, la que carece de razonabilidad en si misma, desde que usualmente una persona no presta un vehículo a un sujeto ajeno, de quien no tiene mayor relación ni conocimiento, menos un vehículo de las características indicadas, sin que tampoco se haya esgrimido una circunstancia urgente o vital como trasladar a una persona, no como en este caso indicó que lo pidió para ir al mall con un hermano; finalmente, la circunstancia de no haber aportado prueba alguna para probar alguna de sus versiones, como bien pudo haber sido, el nombre completo, dirección de la persona que le vendió el vehículo, o de quien dice que se lo prestó, de tal manera que su versión no contó con ningún antecedente que lo avalara, de esta manera, las circunstancias referidas constituyen un cúmulo de antecedentes múltiples, graves, y conducentes a formar presunción judicial acerca de que el Henry Alejandro Rojo Hernández conducía el vehículo Station Wagon, Nissan, conociendo o no pudiendo menos que saber su origen ilícito.

En cuanto al delito de uso de patente falsa, si bien fue aceptado por la defensa en el alegato de clausura, no obstante, el Ministerio Público cumplió con su obligación de aportar prueba a efectos de probar esta imputación.

En efecto, los funcionarios de carabineros Isaías Contreras Barrientos y Michael Araya Tejo estuvieron contestes en indicar que el día 18 de mayo de 2023, cerca de las 18 horas, efectuaron un control vehicular a un Station Wagon Nissan, modelo XTrail, placa patente PTCP.30, en avenida Andrés Bello, próximo a Nueva Lyon, percatándose el primero de los nombrados que la patente no mostraba algunas elementos de seguridad, como unos hologramas, de tal manera que entró en sospecha y realizar una inspección más exhaustiva, revisando el VIN, cuyo cotejo arrojó que las patentes no se correspondía con el número de éste, que además correspondía un vehículo con encargo policial. Cuyos dichos fueron corroborados por el cabo Araya que indicó que el jefe de turno, refiriéndose a Contreras, efectuó una revisión de las placas y le dijo que algo no estaba bien, es decir que le surgieron dudas de la revisión, de tal manera que siguió con una

revisión más detallada de otros elementos de identificación del vehículo, fue entonces que obtuvieron la información de la Central que el chasis estaba vinculado a otras placas y que mantenía encargo por robo.

De este modo, fue gracias a la acuciosa labor del cabo Contreras que logró indagar la falsedad de las placas patentes, descartándose la tesis de la defensa de tratarse de una prueba ilícita, desde que estas actuaciones se encontraban dentro sus facultades usuales de fiscalización vehicular, y siendo conocedor de los sellos y medidas de seguridad de las placas resultó notorio para él la disconformidad de las placas patentes.

Acerca del conocimiento del imputado acerca de la falsedad de las patentes del automóvil se demuestra con el cúmulo de antecedentes que fueron expuestos a propósito del delito de receptación, que configuran una presunción de su conocimiento de esta situación, desde que se trata de una actuación delictual íntimamente vinculada como se indicará en los motivos siguientes.

Además, acerca de la falsedad de las placas patentes se rindió prueba de perito José Miguel Sepúlveda Álvarez que examinó las placas y dio cuenta detallada de la disconformidad de las placas incautadas PTCP.30 con las placas originales. Así, refirió que fueron comparadas con una original, constatando que aquellas presentaban una estampación distinta de una original, además, carece de un holograma oculto que llevan las originales. Detalló que en estas placas patentes carece de las letras pequeñas de iniciales del Servicio de Registro Civil, y de la diferencia de tamaño, y del cuño del escudo diferente, conforme a ello concluyó, que era falsa.

La declaración del perito fue de gran valor puesto que dio cuenta pormenorizada de las diferencias en la confección halladas en las placas falsas, unido a ello, la descripción fue ilustrada mediante fotografías de estas evidencias, dichos que resultaron coincidentes con las sospechas del cabo Isaías Contreras, probándose fuera de dudas la falsedad de aquellas.

En consecuencia, la prueba de cargo ponderada en los términos que se ha realizado condujo al convencimiento del tribunal, más allá de la duda que autoriza el legislador para establecer que el 18 de mayo de 2023, cerca de las 18 horas, el imputado Henry Alejandro Rojo Hernández fue sorprendido por carabineros conduciendo por Avenida Andrés Bello, comuna de Providencia el vehículo tipo Station Wagon, marca Nissan, modelo x trail, con placas patentes falsas, con la nomenclatura PTCP.30, el que mantenía además encargo por robo, conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito del vehículo. Lo que fue detectado por carabineros al fiscalizarlo, que se percataron que las dos placas patentes que portaba el vehículo eran ostensiblemente falsas, ya que la mantenía las medidas

de seguridad, y al revisar el número de chasis del móvil, constataron que al móvil le correspondía la placa patente PBBK.40, el que mantenía encargo por robo.

Octavo: Que los hechos descritos constituyen los delitos de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, y el delito de conducción a sabiendas de vehículo con patente falso previsto en el artículo 192 letra e) de la Ley N°18.290, toda vez se reúnen los requisitos establecidos en las señaladas normas para su configuración.

En efecto, fue establecido, en los términos que se ha razonado en los motivos anteriores, que el imputado conducía el día en que fue fiscalizado un vehículo que había sido sustraído a sus dueños, no pudiendo ignorar su origen espurio, vehículo que, contaba, además, con placa patente falsa, circunstancia que también era conocida por aquél.

Noveno: Que la participación directa de Henry Alejandro Rojo Hernández en los delitos establecidos fue probada de manera bastante con los dichos de los uniformados Isaías Contreras Barrientos y de Michael Araya Tejo, que sostuvieron de manera clara y determinada que el imputado fue sorprendido conduciendo el Station Wagon, Nissan Xtrail el día 18 de mayo de 2023, siendo fiscalizado y detenido al constatar que el vehículo portaba placas falsas y había registraba encargo por robo. Siendo sindicados en audiencia como el sujeto detenido en este procedimiento.

Además, Henry Rojo reconoció haber conducido el vehículo en cuestión, entregado una versión que no fue creída acerca del origen del vehículo.

De esta manera al acusado le corresponde la calidad de autor de ambos de los delitos de receptación de vehículo y de uso de placa patente falsa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 n°1 del Código Penal.

Décimo: Con todo, estos jueces determinaron que en este caso el delito de conducción con placa patente falsa se encuentra íntimamente vinculado con el de receptación de vehículo motorizado, en una vinculación de medio a fin, en que el primer delito claramente se presenta con el medio necesario empleado por el conductor, para cometer el segundo delito, consistente en la detentación espuria del vehículo, lo que le permitió circular por las vías públicas impunemente, al menos por algún tiempo, hasta que esta fechoría fue desbaratada gracias a la minuciosa fiscalización a que fue sometido por carabineros.

De esta manera, resulta imperioso dar aplicación a la norma prevista en el artículo 75 del Código Penal, que resuelve la situación de concurso medial de delitos, dispone sancionar con la pena mayor asignada al delito más grave. En este caso, el delito de uso de placa patente falsa tiene asignada la pena de presidio menor en su grado medio a máximo, en cambio, el delito de receptación de vehículo

motorizado prevé la pena de presidio menor en su grado máximo, por lo que se aplicará la pena del delito de receptación por tratarse del delito más grave.

Undécimo: En cuanto a las alegaciones en la audiencia prevista para efectos de determinación de la pena el Ministerio Público reconoce que le favorece al encartado la atenuante de irreprochable conducta anterior, prevista en el N°6 del artículo 11 del Código Penal, según consta del extracto sin antecedentes que incorporó mediante su lectura. Pide que se le imponga la pena de 5 años.

La defensa solicita se le reconozca, además de la atenuante del N°6 del artículo 11 del Código Penal, aquella prevista en el artículo 9 de ese mismo artículo, referida a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, fundado en que declaró y reconoció haber conducido el vehículo.

Además, pide que se rebaje la pena en un grado fundado en el principio de favorecimiento al encartado, y en consecuencia se le imponga la pena de 541 días y se le otorgue la pena de remisión condicional de ésta. En subsidio, pide se le imponga la pena de 3 años y un día, y en este caso se le sustituya por la de libertad vigilada intensiva. Incorporó informe social elaborado por Lorena Fabreau Urquiza, asistente social, que en su parte conclusiva indica que el peritado soltero con convivencia, padre de dos hijos conforma presenta antecedentes de disfuncionalidad, presenta desarrollo escolar estable hasta finalizar enseñanza básica, desarrollo consumo de sustancia THC cuenta con experiencia laboral y habitualidad, se traslada de Alto Hospicio a Puerto Montt, para alejarse de malas influencias, cuenta con redes de apoyo, presenta domicilio y arraigo.

El Fiscal mantiene la petición de pena. Se opone a la solicitud de libertad vigilada, para evidenciar la conducta posterior incorpora acta de control de detención del sentenciado de fecha 6 de diciembre de 2023, y formalización en Juzgado de Garantía de La Unión RIT 1493-2023. Detenido por OS7 Carabineros, formalizado por tráfico ilícito de estupefacientes artículo 3 Ley 20.000, autor, se decreta prisión preventiva, que se prolonga hasta esta fecha. Se debe ponderar la conducta anterior y posterior. Artículo 11 n°9, lo deja a criterio del tribunal, no obstante, como ha pedido una pena de 3 años y un día está considerado.

La defensa reitera que la ley 18.216, en el artículo 15 bis establece que para efectos de evaluar el comportamiento en cuanto a su conducta se verá a la luz del caso concreto, que una persona esté formalizada no significa que sea culpable de un delito, por lo que no se debe considerar para excluirlo.

Duodécimo: El tribunal acoge la atenuante de irreprochable conducta anterior, que se probó con su extracto exento de reproche penal, desestima en cambio, la atenuante prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que no se observó una actitud del encartado encaminada a esclarecer los hechos, sino por el

contrario, desde un comienzo entregó versiones que fueron desechadas, mostrándose escamoteador de su real participación, por lo que está lejos de evidenciar una actitud colaboradora que permita una atenuación del reproche penal.

El quantum de la pena, conforme lo dispone el artículo 449 del Código Penal, que impone un marco rígido, será impuesta en el mínimo, esto es en 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, como quiera que no se observa una extensión mayor del daño, que aquél ínsito en el de mayor gravedad, y por el contrario se reconoce, que, a la fecha de los hechos, exhibía una conducta libre de reproche penal.

Décimo tercero: Respecto de la solicitud de sustitución de la pena, será rechazada toda vez que no cumple con las exigencias establecida en el artículo 15 bis de la Ley 18.216, en relación con el numeral 2 del artículo 15, desde que no acreditó suficientemente con el requisito referido a su conducta posterior. Consistente en acompañar antecedentes de su conducta posterior que permitan concluir que una pena para el condenado aparezca como eficaz para su efectiva resocialización. Esto por cuanto, el único antecedente acompañado consistió en un informe social que resulta a todas luces insuficiente para concluir una respuesta favorable del encartado, desde que, encontrándose, en esta causa, con una cautelar de baja intensidad, posteriormente se le investiga un nuevo delito, esta vez tráfico de drogas, causa en que se decretó la prisión preventiva, lo que dista de una manifestación hacia la readaptación social. Además, el informe resulta vago e impreciso en orden a describir la actividad laboral que desarrollaba el condenado, puesto que se limita a indicar que mantenía también cierta estabilidad, en cuanto a sus redes sociales, resulta incongruente, puesto que, por una parte, se afirma que uno de los motivos para radicarse en el sur sería para alejarse de un entorno riesgoso, pero también se señala que sus parientes se encontrarían en dicho lugar. Finalmente, se observa incompleto el informe, toda vez que ni siquiera se hace mención a la presente causa.

De esta forma, no habiéndose cumplido con todos los requisitos exigidos en las normas citadas, no se sustituirá la pena al condenado, debiendo cumplirla de manera efectiva.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 29, 30, 49, 50, 75, 192, 449 y 456 bis A del Código Penal; 1, 4, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 15 bis de la Ley 18.216, **se declara** que:

I.- Se condena a HENRRY ALEJANDRO ROJO HERNANDEZ, ya individualizado, como autor de los **delitos de receptación de vehículo**

motorizado y de uso de placa patente falsa a sabiendas, ambos consumados, a la pena asignada al delito más grave, correspondiente al de receptación de vehículo, conforme se razonó en el considerando Décimo, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, al pago de una **multa de cinco unidades tributarias mensuales** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, ilícitos perpetrados el día 18 de mayo de 2023, en la comuna de Providencia de Santiago.

II.- Que, por las razones indicadas en los motivos anteriores no se le sustituye la pena, por lo que deberá cumplirla de manera efectiva, la que se contará una vez que ingrese a cumplir, considerando un día de abono, que estuvo privado de libertad en esta causa, según se señala en el certificado emitido por el jefe de unidad de causa de este tribunal.

III.- Se exime a la parte condenada, del pago de las costas, por encontrarse preso, que lleva a presumir que carece de los medios para solventarlas.

IV.- Se decreta la destrucción de las placas patentes falsas, NUE 4105226, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 469 del Código Procesal Penal.

Ejecutoriada esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la ejecución de la pena. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento de la pena impuesta.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactó el juez Carlos Escobar Salazar

RUC 2300545408-5

RIT 42-2024

PRONUNCIADA POR EL TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADO POR LOS JUECES RENÉ SUBIABRE PÉREZ, QUIEN PRESIDIO LA AUDIENCIA, OLGA ORTEGA MELO Y CARLOS ESCOBAR SALAZAR, EL PRIMERO JUEZ TITULAR DEL TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE COLINA, EN TANTO LA SEGUNDA MAGISTRADA, ES TITULAR DEL SÉPTIMO TRIBUNAL DE JUCIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, AMBOS SUBROGANDO LEGALMENTE, EN TANTO EL TERCERO ES TITULAR DE ESTE TRIBUNAL.